

Mis versos son tan nocturnos que se queman con el sol.

Carmen Lázaro



Capítulo 1

Mis versos son tan nocturnos

que se queman con el sol.

Se esconden tras las cortinas de mi habitación

y disfrutan del silencio para pensarse.

Se descubren bajo las sábanas de mi intimidad

y se encienden con la mirada frontal de mis verdades más ocultas.

Se hacen de las palabras que se reflejan en mis ojos

y me limpian así de mis inquietudes.

No necesitan de nada más que de mí

y de la libertad que la tinta encerrada de un bolígrafo les da.

Mis versos son tan nocturnos

que se queman con el sol.

Y por eso nacen de la noche y mi desvelo.

Se despojan del peso de mis pudores

y me hacen sentir desnuda ante los miedos que me asaltan.

Brotan de mis pensamientos

sin el permiso de mi conciencia,

que no los ve huir de las rejas de mi cordura.

No necesitan más que mi sinceridad para darse cuerda

y empezar a trepar por las ramas de mi mente.

Mis versos son tan nocturnos que se queman con el sol.

Carmen Lázaro.